

«PRECONCEPTOS» PARA UNA HISTORIA DE LA IGLESIA IBEROAMERICANA

(A propósito de la obra de Enrique D. Dussel, *Introducción General a la Historia de la Iglesia Iberoamericana*).

La historia del *Nuevo Mundo* se hace cada día más interesante al *Viejo*. Ya esta historia no es arcaísmo y prehistoria, como pensaba Hegel, sino algo presente y activo en la marcha del común destino humano. En esta historia adquiere peculiar relieve la aportación magna de la Iglesia. Nada de maravillar, por lo mismo, que la obra de la Iglesia esté suscitando programas y proyectos para llegar a una mejor comprensión de su acción histórica. La *Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América* (CEHILA) ha proyectado una magna obra en once gruesos volúmenes sobre la historia de la Iglesia en las diversas naciones iberoamericanas. Algunos de ellos ya han sido publicados. Es obvio que se haya dejado a los diversos colaboradores su peculiar responsabilidad. Lo que motiva que no sólo toda la obra sino también la historia de la Iglesia en una determinada nación carezca de rigurosa unidad en su exposición y comentario. Defecto ineludible de toda obra en colaboración.

La crítica histórica irá valorando estos diversos volúmenes. Pero quisiéramos ya desde ahora enfrentarnos con alguna detención en el primero que quiere ser una *Introducción General* al gran *Corpus Historicum*. Sin duda alguna se quiere dar en ella la pauta para el mismo. Su autor, E. Dussel, es sobrado conocido como mentor y partidario de la *teología de la liberación*. Todo esto incita a entablar un diálogo con el mismo. Este diálogo se hace por nuestra parte ineludible por cuanto, pese a nuestro deseo de acuerdo, no podemos compartir la actitud que en la *Introducción* se mantiene sobre algunas de las premisas histórico-culturales que condicionan la interpretación de la Iglesia Iberoamericana¹.

De seguro que E. Dussel comparte la conocida tesis de H. G. Gadamer sobre la necesidad del «preconcepto» —«*Vorverständnis*»— al acercarnos a la historia. Hoy los historiadores se van poniendo de acuerdo en que el mayor y más funesto prejuicio consiste en que es posible afrontar un hecho histórico sin presupuesto alguno. A este presupuesto necesario se le llama «pre-concepto», «pre-comprensión» —«*Vorverständnis*»—. Desde el «pre-concepto» se ha de formular la pregunta a la que debe responder el documento histórico. De esta suerte, ese cierto subjetivismo, inherente al «pre-concepto», deja paso a la verdad histórica.

Esta exigencia previa a la historia que son los «pre-conceptos» pide en primer término que se eliminen los que son manifiestamente falsos. En los últimos años se ha querido proponer en España una historia de la filosofía desde el *presupuesto materialista*. Malo fue el haber aceptado tal presupuesto como si fuera un «pre-concepto» necesario para poderla entender. Pero mucho peor fue el forzar los textos de Platón para que respondieran en sentido afirmativo a tal «pre-concepto», como hicimos ver en esta misma revista.

No hallamos en la *Introducción* de E. Dussel actitudes tan negativas. Pero no

¹ Enrique D. Dussel, *Historia General de la Iglesia en América Latina*. Tomo I /1. *Introducción general a la historia de la Iglesia en América Latina*. (Cehila, Ediciones Sígueme Salamanca 1983) 723 pp.